

Un juicio de Monseñor Baudrillart

por Salomón Rodríguez

"En la época de Sarmiento la cuestión religiosa comenzó siendo una cuestión escolar. En el ensayo sobre Coppenberg se referidos las peripetias de aquel alzamiento sectario, — tal vez en vísperas de renacer por la imprevisión o indolencia de los que dejaban que la población paraitaria invadiera el granero argentino." Estas palabras del ilustre Groussac resonaban en nuestro oído al escribir el comentario dedicado a "las máquinas de lectura." Vinculáramos en mente la iniciativa con el sedicente símbolo de maestros católicos de monseñor D'Andrea, cuando se abrió el juicio de otro monseñor, filósofo y académico, sobre la escuela argentina.

Monseñor Baudrillart sentenció desde Francia con estas graves palabras: "La Argentina descenderá en la escala de las naciones si continúa su educación en manos de los maestros primarios." El juicio es terminante y refiere exclusivamente al maestro en el aula. En párrafo anterior había dicho: "Políticos ignorantes introducidos en la enseñanza salían sobre los mejores profesores y la cultura clásica declina." La política ha desalojado, pues, los buenos profesores de la alta dirección educacional. Pero esto no le importa mayormente a monseñor Baudrillart. El mal está en los maestros primarios, los que en el aula constriñen su espíritu a los miles de niños argentinos. Que la alta dirección sea atea, nacionalista, laica o confesional, poco importa; lo fundamental para su juicio es el maestro en el aula. Convergimos en que el punto de vista de monseñor Baudrillart es acertado. El gran maestro Estrada ha sostenido, con ténor, la separación de la Iglesia y del Estado, en tanto que un laico profesor de una laica escuela normal enseñaba a sus discípulos la "Pedagogía" como "atributo de la divinidad."

Claro que esta última especie de fábulas va desapareciendo de la escuela argentina, y el último y fecundo movimiento estudiantil que se iniciara en Córdoba significa en la historia de la cultura argentina la debacle de los ídolos.

Falta de ídolos, el maestro argentino se enfrenta con la realidad social. Sea que como clase media sufra las consecuencias económicas de la lucha entre capital y trabajo; sea que las clases dirigentes traten de atrarlo como elemento electoral; sea que el nuevo espíritu de la democracia como estado social le haya asignado función docente, el caso es que el maestro argentino descansa a conciencia en su rol

La Glorificación de Lenin

por Julio Barreda Lynch

En la hora de su muerte ha recibido Nicolás Lenin la consagración definitiva de la gloria y de la inmortalidad. Hace apenas cinco años su nombre era presentado a la opinión pública del mundo como un sinnónimo de bandolerismo y de crimen; hoy, la misma prensa capitalista que lo difamó, los mismos socialistas amarillos que lo negaron, se han reunido en armonioso coro para proclamarlo el más grande estadista de los tiempos nuevos, el salvador del pueblo ruso, tan prócer como Danton en la revolución francesa, tan prócer como Moreno en la revolución argentina.



NICOLÁS LENIN

Inútiles han sido las reservas del comentario enemigo, poquitos impuestos por el pudor de la calumnia pasada. La figura del apóstol y del empujador se ha destacado luminosa entre las sombras de la invidia periodística, reñegada hoy a admitir a Lenin, sin más consuelo que el de afirmar el fracaso de su gran obra revolucionaria.

Es, sin embargo, un triunfo sin precedentes históricos el del partido bolchevique, que ha durado más largos años en el gobierno de Rusia, superando todas las dificultades internas consecutivas al desastre de la guerra, venciendo todas las dificultades externas creadas por el asilo raspi de traidores al servicio del oro extranjero. Es el más noble sentido del patriotismo re-revelaron héroicos patriotas los dirigentes del Gobierno, de los Soviets,

que supieron reorganizar su patria sobre los escombros del zarismo y defenderla sin vacilaciones contra el bandolerismo de la reacción capitalista. "Nicolás Lenin fué a un tiempo millo el cerebro y el brazo de la invicta revolución; los hombres que han heredado la noble tarea de continuar su obra, han jurado al pueblo ruso, congregado por centenares de millares en torno del cadáver de su Maestro, seguir sus luminosas huellas en la política interna y exterior."

Los hechos de profunda significación histórica han coincidido con la muerte de Lenin para afianzar ante el mundo el triunfo de la revolución bolchevique. Por una parte el adventismo del Partido Laborista al gobierno del Imperio Británico y por otra el reconocimiento jurídico del Gobierno de los Soviets, en que se ha adelantado a Inglaterra el mismo Mussolini.

Más que las inmensas manifestaciones populares en torno de su catafalco, más que los elogios y repatriamientos de la prensa mundial, la glorificación de Lenin ha consistido en el triunfo de su obra revolucionaria y en la circunstancia de recibir los Soviets el múltiple homenaje de hombres como Mac Donald y Mussolini, Bregades poder en sus países respectivos como expresión de corrientes paritarias muy distintas, aunque no totalmente antagónicas.

Fuera de las viejas nomenclaturas de los partidos, corre por todos los pueblos civilizados un escalofrío de Renovación, que en cada uno puede tomar un nombre o una bandera diversa, pero que en todos significa la liquidación de los intereses egoistas de los políticos profesionales que mentaron antes de la guerra o fueron arrompido por ella.

De ese nuevo espíritu, de esa conciencia social que anima a los hombres jóvenes de todos los países, puede ser la revolución rusa un ejemplo tan glorioso como nunca lo fuera la revolución francesa. Y como en Moscú levantaron ayer el pueblo un monumento a Danton, nada sería más justo que en un mañana, mientras la estatura de Lenin se fragua en todas las espaldas de los pueblos que tengan la dicha de respetar sus instituciones en el sentido de una justicia social cada vez menos imperiosa de espíritu ilimitado), para su pagada está muy hábilmente organizada y dirigida desde Europa. Si fuera lo "nuevo" que se sigue viendo

RENOVACION

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS LIBROS Y REVISTAS DE LA AMERICA LATINA

10 Centavos

FEBRERO de 1924

SUMARIO

- Manuel H. Presilla . . . Monseñor Boneo, caudillo electoral.
- A. Orzábal Quintana . . El reconocimiento de Rusia.
- José Ingenieros . . . . . Simpática, Justicia, Solidaridad.
- Juan R. Giménez . . . . . Contra y por Rubén Darío.
- Anibal Ponce . . . . . Por la ciencia argentina.
- Julio Barreda Lynch . . . La glorificación de Lenin.
- Marcelo Lafosse . . . . . La vida novelesca de Gómez Carrillo.
- Alberto Ghirardo . . . . . El romanticismo en la América Latina.
- Nicolás Coronado . . . . . Semblanza de Leopoldo Lugones.
- Salomón Rodríguez . . . . . Un juicio de Monseñor Baudrillart.
- Nazario Mena Erosa . . . Blasco Ibáñez se siente yanqui.
- A. Bernal del Riesgo . . Principios de la Reforma Universitaria.
- V. R. Haya de la Torre . . Amenazas de la tiranía en el Perú
- Gabriel S. Moreau . . . . . Notas y Bibliografías.

Wilson, mintió o fué tonto.

Año II - N.º 2 Este Boletín aparece el 20 de cada mes

SUSCRIPCION POR DOS AÑOS	TARIFAS DE AVISOS (Calificados)
Argentina . . . . . \$ 4.- m/s	Cómosas noche, por centavos \$ 7.- m/s.
Exterior . . . . . \$ 1.- oro	" agosto, por " " 5.- "

Dirijase toda correspondencia Gabriel S. Moreau, Casilla Correo 1625, Buenos Aires

Semblanza de Leopoldo Lugones

por Nicolás Coronado

A don Leopoldo Lugones le cabe el honor de ser el primer escritor de gran talento que surgió de la "conexión" modernista. Tenía veintitrés años (1897) cuando publicó "Las montañas de oro". Quedó inmediatamente consagrado como el poeta más importante de su generación. A su alrededor se agruparon las juventudes literarias, atraídas por su maravilloso don verbal. Especie de Hugo cri-

es hoy el ídolo de la burguesía, de la aristocracia y del Ejército, cuyos intereses defiende en la tribuna y en la prensa. La obra que ha motivado este prestigio es verdaderamente singular. Leyéndola, el estudioso olvida el deber de distraer; disfruta de sus bellezas y entra en relación con una mentalidad extraordinaria e hipnótica.

¿Cómo se podría definir la personalidad de don Leopoldo Lugones? Para hacerlo es preciso recurrir a una paradoja: porque lo que define a este escritor no son sus méritos, sino sus defectos; no es su personalidad, sino su ausencia de personalidad.

Poco es grado cuando la decisión atrevida, la genialidad y la inconstancia. Ha cultivado todos los géneros, se ha dejado llevar por todas las corrientes, ha defendido todos los principios. Su espíritu se somete a una ruda que el viento lleva y trae, empujándolo, agranda y transforma, pero que no pierde nunca, completamente, ni su belleza ni su capacidad de vincularse con los colores que se creaban en un rayo de luz.

Lugones es el imitador; y no hay que dar a este juicio un tono despectivo; los imitadores de su categoría nunca de tarde en tarde. Conviene admirarlos, reconociéndolos uno a la distancia y cuidando de no tomar muy en serio sus discursos y sus actitudes.

De la "decisión atrevida" de don Leopoldo Lugones citan pruebas indubitables. Siendo un ecodidacta, sin haber especializado en ninguna disciplina científica, lo ha hallado a casi todas. Y es lo que atañe a su inconsciencia está ahí en sus libros de verso. Ha seguido su efímero, alternativamente, las huellas de Hugo, de Manoni, de Píndaro, de Verlaine, de Laforgue, y, en general de los simbolistas, de los decadentes y de los parnasianos franceses. Si lo dice un ejemplo más de su versatilidad inconsciente, aborreció la línea clásica que marcan sus ideas, y véase cómo del ateísmo y del "legna de obediencia" ha dado un culto de guerra y se ha trasladado al "facismo" de Mussolini y al estrepitoso nacionalismo del doctor Carli.

Por lo que hace a la "categoría mental" de Lugones, tengo para mí que éste pertenece a la familia de los "genios" sudamericanos. A pesar de su antiguo amor por los cultos de Europa—hoy extinguido—es fundamentalmente sudamericano.

Esta clase de genios—o, más bien, de hombres geniales—sólo brota en ciertos latitudes. Son fríos y se agitan como una gran selva tropical.



LEOPOLDO LUGONES

lla, con alocuciones modernistas, su palabra era vibrante y profética. Nadie mejor que el poeta levantara la voz en la relación artística. Se le vivió acantando y fué dictador y pontífice.

No me es permitido desconocer la influencia ejercida por Lugones en nuestra evolución literaria. Viene rimando desde hace cerca de treinta años. Y aunque en los años de su culto figuraron apóstatas y deserciones, es necesario convenir en que sigue atestado de fides los nave del templo.

Con Lugones se ha producido un fenómeno realmente curioso: el crecimiento de su prestigio se ha efectuado, a medida que se iba atemperando, en la política y social, sus ideas revolucionarias y transformadoras hasta llegar a coincidir con las defendidas por los derechos conservadores. Aclamado, primero, por los jóvenes socialistas y libertarios,

VIAJEROS INGLESES AL RIO DE LA PLATA

- ALVARADO GILLESPIE:** Buenos Aires y el Interior (1896-1907). Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO. 1 vol. in-8, de 246 páginas. \$ 2 2/2
- J. y G. F. ROBERTSON:** La Argentina en la época de la Revolución. Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO. 1 vol. in-8, de 279 páginas. \$ 2 2/2
- SAMUEL RAINE:** Reminiscencias de Buenos Aires, Chile y Perú (1817). Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO. 1 vol. in-8, de 280 páginas. \$ 2 2/2
- CAPTAN BASILEO HALL:** San Martín en el Perú (1820-1822). Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO. 1 vol. in-8, de 280 páginas. \$ 2 2/2
- ROBERTO PROCTOR:** Viaje por la Cordillera de los Andes (1823-1824). Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO. 1 vol. in-8, de 280 páginas. \$ 2 2/2
- CAPTAN F. B. HEARD:** Las Pampas y los Andes (1825-1826). Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO. 1 vol. in-8, de 280 páginas. \$ 2 2/2
- CAPTAN ANDREWS:** Viaje de Buenos Aires a Patagonia y Arica (1825-1826). Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO. 1 vol. in-8, de 280 páginas. \$ 2 2/2
- J. ANTONIO KING:** Veinticuatro años en la Argentina (1817-1841). Traducción y prólogo de JUAN MELLER. 1 vol. in-8, de 280 páginas. \$ 2 2/2

América y después de la República.